

# EL MUNDO DEL TRABAJO POSTFORDISTA EN LA ITALIA DE LA ACUMULACIÓN FLEXIBLE

LUCIANO VASAPOLLO

Profesor de la Universidad «La Sapienza»  
Director Científico del CESTES y de la revista PROTEO

---

## ABSTRACT

■ *Para la comprensión del paso de la era fordista a la era denominada postfordista, en este artículo se parte de la importancia de considerar la interrelación entre los elementos que inciden en el desarrollo del modelo de acumulación flexible, dado que los cambios del modelo, no son explicables solamente por los procesos de desindustrialización o reconversión industrial, sino por las exigencias de reestructuración y diversificación integral del modelo de capitalismo.*

*Seguidamente, Se aborda análisis de el mercado de trabajo italiano desde el punto de vista regional, para lo cual se efectúa inicialmente un análisis en componentes principales y posteriormente un análisis de cluster que muestran los notables cambios estructurales, así como en qué medida el modelo del empleo estable como patrón laboral está desapareciendo. Asimismo, se indica la necesidad de reformas legislativas en materia de empleo que permitan una menor desigualdad social*

*Por último, se analiza el papel de la comunicación en el nuevo modelo económico y cómo se difunden e imponen al conjunto del tejido social los comportamientos socio-económicos que son fruto de la forma en que la empresa entiende la flexibilidad.*

■ *Era fordistatik postfordistara igarotzea nola gertatu den ulertu ahal izateko, artikuluko honen lehenengo zatian metaketa malguaren ereduaren garapenean eragina duten elementuen arteko erlazioa kontuan hartzeak duen garrantzia aztertuko dugu. Izan ere, ereduaren aldaketak ez ziren gertatu soilik desindustrializazioa eta industri birmoldaketa izan zirelako, baizik eta baita kapitalismoaren eredia erabat berregituratu eta dibertsifikatu beharra sortu zelako ere.*

*Ondoren, Italiako lan-merkatuaren egoera ikusiko dugu eskualdeka; lehendabizi osagai nagusiak kontuan hartuz egindako azterketa aurkeztuko da eta ondoren, berriz, taldekako azterketa egiteari ekingo zaio; honek argi eta garbi uzten du, batetik, egitura aldaketa nabarmenak gertatu direla eta, bestetik, lan eredu gisa erabiltzen den lanpostu finakoaren eredia zein neurritan desagertzen ari den. Era berean, enplegua arautuko duten lege erreformak behar direla adierazten digu, desberdintasun soziala murrizten lagunduko baitute.*

*Azkenik, eredu ekonomiko berrian komunikazioak duen papera aztertzen da eta baita enpresak malgutasuna ulertzeko duen moduaren ondorio diren jokabide sozio-ekonomikoak gizartean nola hedatu eta ezartzen diren ere.*

■ *In order to understand the evolution into the post-fordist era from the previous fordist one, at the beginning of this article we will be focusing on the importance of bearing in mind the relation among the different elements which have an effect on the flexible accumulation model, due to the fact that the model changes cannot be explained only by means of the deindustrialization and industrial reconversion processes, but on the basis of the need for restructuring and diversifying the capitalism model.*

*Afterwards, we will analyse the Italian labour market from a regional point of view. We will begin with a componential analysis, followed by a cluster analysis, after which it will be possible to appreciate remarkable structural changes and the extent to which the model of stable employment is gradually disappearing. Also, we will mention the need for law reforms concerning employment as a means of reducing social differences.*

*Finally, we will be dealing with the role of communication in the new economic model, as well as how certain socio-economic tendencies resulting from the way companies see the concept of flexibility are spread within and imposed upon all the spheres of society.*

## 1. Fase económica, organización del ciclo productivo y nuevo mundo del trabajo

Para comprender en profundidad la actual fase de la competencia global es fundamental, conectarla con el análisis de la organización del ciclo productivo, es decir, con el análisis de las características del tejido productivo y social; del rol del Estado; de las relaciones entre las áreas internacionales y de sus estructuras económicas, así como, de los intereses globales de dominio y de expansión que determinan verdaderas guerras. Todas estas problemáticas están fuertemente conexas y son determinantes en el paso de la era fordista a la era denominada postfordista.

El continuo cambio socio-económico de la sociedad capitalista, las mutaciones culturales y las necesidades inducidas, así como las transformaciones complejamente reconducibles al progreso tecnológico, han llevado al asentamiento de varios modelos de desarrollo en la producción industrial de masa en el curso de este último siglo.

De esta forma, en los Estados Unidos se afianzó a comienzos del siglo pasado el modelo taylorista-fordista que se basa en la introducción de tecnologías mecánicas en la producción, así como en la subdivisión del proceso en singulares y numerosas operaciones a llevar a cabo del mejor modo y en el menor tiempo posible. La parcelación del trabajo y la producción en masa de bienes en serie estandarizada, caracterizan este modelo que, dependiendo de la creciente demanda de bienes de consumo, tuvo su crisis a comienzos de los años 70 con la saturación de la demanda y la disminución de la productividad.

En los últimos veinticinco años, el modelo consolidado de democracia capitalista creado en USA con el fordismo, en todos sus diversos modos de presentarse, se ha disuelto cancelando aquel concepto de sociedad civil y de civilización que había inaugurado el ingreso en la modernidad capitalista, causando la trituración de toda la estructura productiva preexistente y destruyendo las propias formas de convivencia civil determinadas por el modelo de mediación social de corte keynesiano.

El derrumbe del modelo fordista ha llevado al nacimiento de los nuevos modelos de la llamada acumulación flexible. El principio que guía esta fase esta basada en el hecho de que la demanda determine la producción y se relaciona con a modelos de eficiencia productiva y desenfrenada concurrencia, aunque así mismo imperfecta. De ello se deriva que la competitividad se basa más sobre la

calidad del producto y la calidad del trabajo, en un modelo siempre más caracterizado por la utilización de recursos inmateriales del capital intangible. Ahora bien, la estructuración del capital se acopla al trabajo manual mal pagado, deslocalizado y a menudo desreglamentado con flexibilidad impuesta y precarización, con externalización de servicios y con bajo contenido de garantías y desconexión entre cantidad producida y precio (elementos típicos del fordismo).

El proceso que ha caracterizado el desarrollo industrial de los últimos veinte años en los países con capitalismo maduro ha estado, marcado por lo tanto, por un fuerte aumento de la productividad del trabajo, lo que equivale a un ahorro del trabajo que excede claramente la creación de nuevas oportunidades ocupacionales.

En consecuencia, los intensos incrementos de productividad, debido a intensos procesos de innovación tecnológica y a una consecuente redefinición del mercado del trabajo, han hecho que tales incrementos se tradujeran exclusivamente en aumentos vertiginosos de los beneficios y de las variadas formas de remuneración del factor productivo capital. El factor trabajo no ha tenido ningún tipo de beneficio en términos de redistribución real de tales incrementos de productividad. En realidad, no se ha realizado un aumento ocupacional, ni los correspondientes aumentos en el avance de los salarios reales, ni mucho menos relativos avances decrecientes en el horario de trabajo, y finalmente, ni siquiera el mantenimiento de los niveles precedentes de salarios indirectos cuantificables a través del gasto social incluyente y cohesionador.

Estos son los aspectos realmente innovadores de la actual fase de la acumulación flexible; este es el verdadero rostro de lo que, con razón, puede llamarse la «New Economy» del crecimiento destructor sin ninguna forma de desarrollo social y de civilización. La crisis del sistema, debido al proceso de transformación del trabajo en la sociedad postfordista, puede también ser explicada desde un contexto de desarrollo del trabajo con preponderante contenido inmaterial pero siempre de carácter asalariado y subordinado.

En efecto, este tipo de trabajo se caracteriza por una parte, y de un modo extensivo, por la forma de cooptación social que va más allá de la fábrica y el trabajo productivo clásicamente entendido. Por otra parte, y de forma intensiva, se caracteriza por aplicar los recursos de abstracción o el intangible inmediatamente a la producción, a través del desarrollo de la comunicación y la información. Por lo tanto, el trabajo inmaterial se entiende como un trabajo que produce el «contenido informativo y cultural de la mercancía», que modifica el trabajo obrero en la industria y en el sector terciario, donde los encargos vienen subordinados a la capacidad del tratamiento de la información y de la comunicación, tanto horizontal como vertical. Pero, eso sí, siempre se trata de trabajo asalariado.

Además, se puede decir que el capital intelectual, humano y estructural, está constituido de todos los conocimientos, informaciones y experiencias capaces de crear nuevas riquezas. Se trata, en esencia, de elementos del capital humano y de la abstracción, de nuevos recursos humanos y no tangibles, pero que en estos últimos decenios adquieren mayor importancia en claves de estrategias diferenciadas por la competencia global.

Por capital humano se entienden todos los recursos humanos cualificados a disposición de las empresas para la producción; el capital humano se forma y se acumula desde la infancia de la persona (partiendo de lo que se adeuda a la familia) y abastece después réditos de trabajo en la edad laboral. Los costos están, por consiguiente, representados por los gastos para la formación de la persona, mientras que los beneficios se encuentran en las remuneraciones del capital humano que se haya acumulado.

## 2. Una aplicación estadística económica

Para completar el estudio presentado procederemos a un análisis más profundo sobre el mercado del trabajo<sup>1</sup>. Del mismo modo, en esta breve investigación los datos utilizados para su elaboración han sido deducidos de los resultados de una reciente investigación del Istat con respecto a los indicadores regionales para la valoración de las políticas de desarrollo<sup>2</sup> (último trimestre 2001). Los indicadores relevantes, divididas por región son:

- la tasa de paro juvenil;
- la población en busca de empleo;
- la diferencia entre la tasa de ocupación masculina y femenina;
- la diferencia entre la tasa de actividad masculina y femenina;
- el número de los adultos ocupados que participan en actividades formativas;
- el número de los adultos no ocupados que participan en actividad formativas;
- la tasa de actividad;
- las unidades de trabajo irregular.

---

<sup>1</sup> Para aprofundizar consultar «Proteo: revista de carácter científico de análisis de las dinámicas económico-productivas y de las políticas del trabajo» a cargo del Cestes y de Rd B, 2000-2001-2002.

<sup>2</sup> Para profundizar consultar el documento «indicadores regionales para la valoración de las políticas de desarrollo» publicado del Istat el 31 de Marzo 2002.

Teniendo en cuenta el hecho de que en nuestro país el mercado del trabajo está configurado por una subdivisión territorial en tres bloques distintos, hemos creído oportuno efectuar inicialmente un análisis en componentes principales<sup>3</sup> y posteriormente un análisis de cluster<sup>4</sup>. Como se muestra en la tabla 1, presentada en la pagina siguiente, para tener información relativa sobre cada una de las variables utilizadas, hemos calculado las siguientes medidas estadísticas descriptivas<sup>5</sup>:

- media aritmética, obtenida calculando la suma total de los valores y dividiéndola por el número total de los casos revelados;
- máximo;
- mínimo;
- variación, obtenida calculando la suma de los cuadrados de las desviaciones y dividiendola por el numero de los casos;
- desviación estandar correspondiente a la raíz cuadrada de la variación.

*Tabla 1. Estadísticas descriptivas.*

Variabes	Mínimo	Máximo	Media	Desviaciones estandar	Variación
1	6,9	59,8	27,33	18,30	334,95
2	18,2	76,8	49,18	18,12	328,31
3	18,8	32,2	24,71	4,26	18,11
4	18,1	32,9	24,20	4,86	23,60
5	1,7	9	4,06	1,89	3,57
6	3,7	9,5	6,94	1,55	2,40
7	52,3	68,6	60,27	5,38	28,91
8	10,3	27,8	16,30	5,35	28,63

<sup>3</sup> Para profundizar consultar «Metodos de analisis multidimensionados de los datos» a cargo de M. Fraire, 1994.

<sup>4</sup> Para profundizar consultar «Metodos de analisis multidimensionados de los datos» a cargo de M. Fraire, 1994.

<sup>5</sup> Para profundizar consultar «Metodos de analisis multidimensionado de los datos» a cargo de M. Fraire, 1994.

De la lectura de la tabla se aprecian diferencias significativas entre las estadísticas descriptivas calculadas para cada variable. Para eliminar las diferencias dimensionales, hemos efectuado una estandarización<sup>6</sup> de los valores.

El análisis en componentes principales permite reducir o transformar las variables originarias en un número inferior de nuevas variables (componentes principales) ortogonales independientes<sup>7</sup> y no correlacionadas<sup>8</sup>, de tal forma que sea mínima la pérdida de información explicada por ellas. Nuestra matriz de datos X n,k explota la información sobre un fenómeno K – multidimensional y es posible que muchas de las variables contenidas en ella estén caracterizadas por una correlación más o menos fuerte. El test KMO utilizado es:

$$KMO = \frac{\sum r_{ij}^2}{\sum r_{ij}^2 + \sum a_{ij}^2}$$

Donde:

- $r_{ij}$  es el coeficiente de correlación lineal simple;
- $a_{ij}$  es el coeficiente de correlación parcial,

En el nuestro caso el índice de 0,65 indica que las variables se encuentran fuertemente correlacionadas, lo que evidencia la presencia de características muy similares en el mercado del trabajo. Para tal elaboración ha sido utilizado el software estadístico SPSS. Los resultados obtenidos han sido representados mediante tablas y gráficos construidos con los programas Word y Excel. La tabla 2 derivada del análisis y presentada en la página siguiente, suministra.

- el total de los autovalores iniciales;
- porcentaje de variación;
- el porcentaje acumulado.

<sup>6</sup> La estandarización de una variable X se obtiene con la transformación  $Z = (X - \mu) / \sigma$  siendo X = variable originaria,  $\mu$  = media de X,  $\sigma$  = variación de X.

<sup>7</sup> Dos variables se consideran linealmente independientes cuando ante el crecimiento de una, la otra no presenta tendencias particulares, esto se tiene cuando su covarianza es nula:

$$\sigma_{xy} = 1/N \sum_i^N (x_i - \bar{x})(y_i - \bar{y}) = 0$$

<sup>8</sup> Dos variables se dicen no correladas cuando entre ellas no existe una ligazón de interdependencia o de dependencia de una con la otra, la correlación se mide con el coeficiente de Bravais

$$\rho = \sum_i^N (x_i - \bar{x})(y_i - \bar{y}) / \sqrt{\sum_i^N (x_i - \bar{x})^2 \sum_i^N (y_i - \bar{y})^2}$$

Que en el caso de no correlación debe ser cero.

*Tabla 2. Variación total explicada.*

Componente	Autovalores iniciales		
	Total	% de variación	% acumulada
1	5,716	71,447	70,523
2	1,016	12,699	84,929
3	0,670	8,369	92,515
4	0,438	5,470	97,985
5	0,110	1,380	99,365
6	0,003	0,345	99,710
7	0,002	0,241	99,951
8	0	0	100,000

Los tres primeros autovalores explican alrededor del 92,5 % de la variabilidad lineal en las regiones. De la lectura de esta tabla y del estudio del agrupamiento de las diversas variables consideramos oportuno escoger los primeras cuatro componentes principales, como se muestra en la siguiente tabla.

*Tabla 3. Matriz de componentes.*

Variables	Componentes			
	1	2	3	4
1	0,951	-0,132	0	0,241
2	0,917	0,006	-0,316	0,002
3	0,909	0,007	0,312	-0,258
4	0,902	-0,003	0,327	-0,271
5	-0,787	0,005	0,568	0,149
6	0,277	0,942	0,004	0,179
7	-0,985	0,007	0	0,005
8	0,814	-0,309	0,201	0,427

La matriz de los componentes está compuesto por todas las copias de correlación entre cada una de las variables originarias (línea) y cada una de las componentes principales (columna). Leyendo la tabla por línea se obtiene la correlación de una variable con cada una de las componentes principales: los



valores establecen con qué componente principal está más correlacionada la misma variable. Leyendo la tabla por columna, se obtiene la caracterización de cada componente principal con las variables originarias más intensamente correlacionadas. Subrayamos que cuanto más claramente correlacionadas estén las variables con una componente principal, más significativa será. Para valorar cuán importante es cada variable para la primera componente, para la segunda, para la tercera y para la cuarta se han realizado las extracciones R1, R2, R3 y R4 agrupados por regiones, tal como se muestra en la siguiente tabla:

*Tabla 3. Agrupamiento por Regiones.*

Variables	Extracción R <sub>1</sub>	Extracción R <sub>2</sub>	Extracción R <sub>3</sub>	Extracción R <sub>4</sub>	Extracción R <sub>2</sub> - R <sub>1</sub>	Extracción R <sub>3</sub> - R <sub>2</sub>	Extracción R <sub>4</sub> - R <sub>3</sub>
1	0,904	0,921	0,921	0,979	0,017	0	0,058
2	0,841	0,845	0,944	0,945	0,004	0,099	0,001
3	0,827	0,832	0,929	0,996	0,005	0,097	0,067
4	0,814	0,815	0,922	0,995	0,001	0,107	0,073
5	0,619	0,622	0,944	0,967	0,003	0,322	0,023
6	0,008	0,964	0,966	0,998	0,956	0,002	0,032
7	0,970	0,975	0,975	0,978	0,005	0	0,003
8	0,663	0,759	0,799	0,981	0,096	0,04	0,182

Los datos evidencian que:

- para la primera extracción, las variables son todas significativas excepto la sexta (número de los adultos no ocupados que participan en actividades formativas) que presenta un valor igual a 0,8 %;
- para la segunda extracción, la única variable significativa resulta ser la sexta, con un porcentaje cercano al 95,6 % (número de los adultos no ocupados que participan en actividades formativas), mientras que las otras variables presentan valores irrelevantes;
- para la tercera extracción, las variables levemente significativas son la cuarta (diferencia entre tasa de actividad masculina y femenina) y la quinta (número de adultos ocupados que participan en actividades formativas) que presentan respectivamente valores cercanos al 10,7% y al 32,2%. La primera (tasa de paro juvenil) y la séptima (tasa de actividad) variables, por contra, presentan hasta porcentajes negativos;

- para la cuarta extracción, la variable levemente significativa es la octava (unidad de trabajo irregular) que presenta un valor igual al 18,2%. La segunda variable (población en busca de ocupación) y la séptima variable (tasa de actividad), por contra, presentan respectivamente el 0,01% y el 0,03%. Las restantes variables están en torno al 0,5%.

Con el objetivo de verificar si los datos relativos al mercado del trabajo permiten evidenciar una diferencia de actitud en las diferentes Regiones, hemos utilizado un análisis de cluster jerárquico<sup>9</sup>.

En particular, hemos estudiado el modo de reagrupar las unidades territoriales en base a las variables que es posible construir de los datos del Istat. El objetivo es el de subrayar la existencia de eventuales grupos homogéneos para poder clasificar las regiones según su nivel económico. Los grupos obtenidos, aplicando esta metodología que se integra en las técnicas multivariantes, son estudiados singularmente para valorar cuáles son las variables caracterizadoras. De este modo, tenemos los elementos suficientes para valorar el grado de funcionamiento y el nivel de implicación de las estructuras regionales en los estudios efectuados a nivel nacional. Los datos, considerando las 20 regiones italianas, han sido incluidos en una matriz y para su elaboración ha sido utilizado el software estadístico SPSS.

El objetivo del análisis de cluster jerárquico es el de clasificar las N unidades estadísticas iniciales en n grupos o clases, obteniendo así una división de las unidades estadísticas<sup>10</sup>. Tales divisiones, por consiguiente, están constituidas de n grupos que tienen como característica la de estar formados por las unidades estadísticas más cercanas entre sí, es decir, homogéneas respecto a los K caracteres considerados<sup>11</sup> (variación mínima). La unidad estadística perteneciente a grupos diferentes, por contra, son máximamente desh homogéneos<sup>12</sup> (variación máxima) entre sí. El análisis de cluster jerárquico, por lo tanto, consiste en encontrar un conjunto de grupos ordenables según niveles crecientes. En un primer nivel cada unidad representa un cluster en sí, mientras a los niveles sucesivos los elementos se agregan en grupos más amplios hasta que todos los datos son contenidos en una única división. La ventaja de este tipo de análisis es el de permitir seguir la formación de los clusters.

---

<sup>9</sup> En los métodos jerárquicos se hace necesario considerar todos los niveles de distancia d posibles (con  $0 \leq d \leq \infty$ ).

<sup>10</sup> para profundizar: «Métodos de análisis multidimensionales de los datos» a cargo de M. Fraire, 1994. O bien «Análisis de los datos, aplicación de la informática a la estadística» a cargo de A. Rizzi, 1990.

<sup>11</sup> Para profundizar: «Métodos de análisis multidimensionales de los datos» a cargo de M. Fraire, 1994. O bien «Análisis de los datos, aplicación de la informática a la estadística» a cargo de A. Rizzi, 1990.

<sup>12</sup> Para profundizar: «Métodos de análisis multidimensionales de los datos» a cargo de M. Fraire, 1994. O bien «Análisis de los datos, aplicación de la informática a la estadística» a cargo de A. Rizzi, 1990.

El método escogido es el de Ward o de la variación interclase mínima<sup>13</sup>. La aplicación de este método jerárquico-agregativo exige la elección de un índice de distancia<sup>14</sup> (o de similitud<sup>15</sup>) para medir la no semejanza (o la semejanza) entre todas las copias posibles de unidad estadística respecto a los K caracteres considerados simultáneamente.

Observando el trazado de aglomeración<sup>16</sup> presentado en la página siguiente por columnas<sup>17</sup>: En la primera columna está indicado el estadio. Los estadios son tantos como los casos menos uno y el último evidencia el máximo nivel de aglomeración. La segunda y la tercera columna, por contra, indican cuáles son los casos que se encuentran en aquel determinado estadio o cuáles son los casos pertenecientes a un clusters. En la cuarta columna, el valor del coeficiente corresponde a la máxima distancia entre los casos que forman los dos clusters. La quinta y la sexta columnas, indican respectivamente en qué estadio ha intervenido la precedente agregación para el primer y el segundo clusters. La última columna, indica en cuál de los precedentes estadios el clusters se reencuentra con los otros.

<sup>13</sup> Para profundizar: «Métodos de análisis multidimensionales de los datos» a cargo de M. Fraire, 1994. O bien «Análisis de los datos, aplicación de la informática a la estadística» a cargo de A. Rizzi, 1990.

<sup>14</sup> Viene dicha distancia, considerado un conjunto E, la función:

D:  $E \times E \rightarrow R^+$  (con  $R^+$  conjunto de los números reales no negativos) que presenta la propiedad:

a)  $d(X_i, X_i) = 0 \Leftrightarrow X_i = X_i$  (con  $X_i$  e  $X_i$  matrices) semejanza;

b)  $d(X_i, X_i) = d(X_i, X_i)$  simetría;

c)  $d(X_i, X_i) \leq d(X_i, X_{ii}) + d(X_{ii}, X_j) \quad \triangleq \quad \text{terna } X_i, X_j, X_{ii} \in E$  desigualdad triangular.

d) el conjunto E, en los cuales se ha definido una distancia, se llama Espacio métrico.

<sup>15</sup> Un índice de similitud sobre un conjunto E es una aplicación s sobre E E, en el conjunto  $R^+$ . tal que:

a)  $s(X_i X_i) = s(X_i X_i)$  con  $i, j, \varepsilon, E \in E$  simetría;

b)  $s(X_i X_i) = s(X_i X_i) \quad \triangleq \quad i, j, \varepsilon, E \in E \quad i \neq j$

El índice es maximo cuando mide la similitud entre una unidad y ella misma.

Para evitar incoherencias, es nesario que sea satisfecha almenos una de las siguientes propiedad:

c)  $d(X_i, X_{ii}) = 0 \rightarrow i = j;$  desigualdad triangular

d)  $d(X_i, X_i) \leq d(X_i, X_k) + d(X_i, X_k) \quad \triangleq \quad i, j, \varepsilon, E \in E$

e) Si el indice de similitud satisface aunque la propiedad

$s(X_i, X_i) = 0 \Leftrightarrow X_i = X_i$

entonces es llamado Indice de Distancia, y viene definido Distancia sa satisface tambien la igualdad triangular.

<sup>16</sup> Para profundizar consultar «Métodos de Análisis multidimensionales de los datos» a cargo de M. Fraire, 1994.

<sup>17</sup> Para profundizar consultar «Métodos de análisis multidimensionales de los datos» a cargo de M. Fraire, 1994 ó bien «Análisis de los datos, aplicación de la informática a la estadística» a cargo de A. Rizzi, 1990.

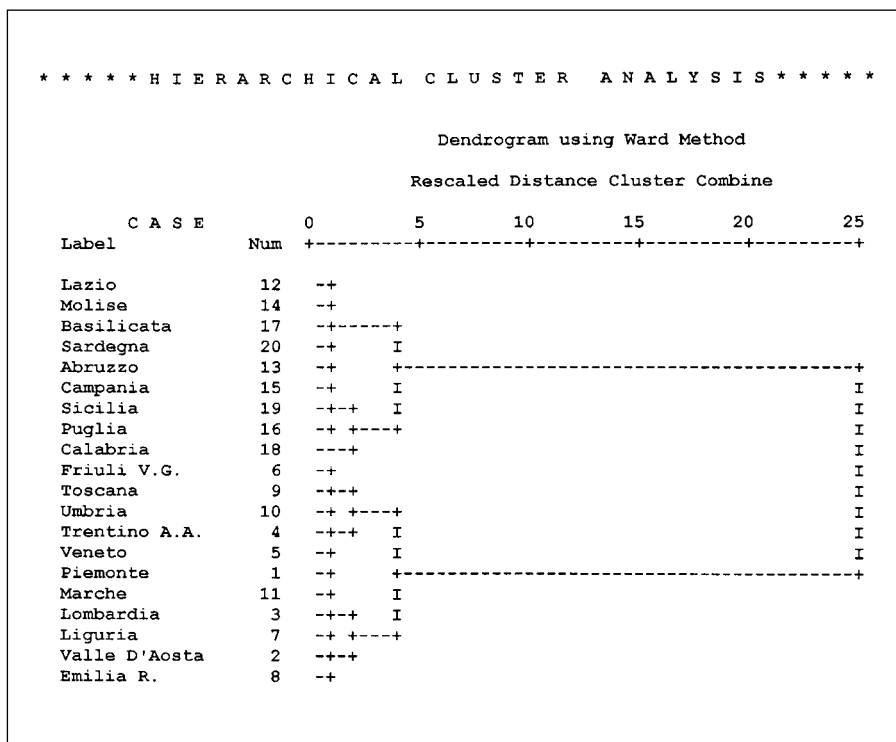
*Tabla 5. Programa de aglomeración.*

Estadio	Cluster acuerpados		Coeficientes	Estadio de formación del cluster		Estadio sucesivo
	Cluster 1	Cluster 2		Cluster 1	Cluster 2	
1	12	14	0,213	0	0	11
2	15	19	0,468	0	0	9
3	6	9	0,854	0	0	7
4	1	11	1,469	0	0	6
5	17	20	2,165	0	0	11
6	1	3	3,126	4	0	8
7	6	10	4,129	3	0	15
8	1	7	5,685	6	0	16
9	15	16	7,491	2	0	14
10	4	5	9,577	0	0	15
11	12	17	11,666	1	5	13
12	2	8	14,293	0	0	16
13	12	13	17,515	11	0	18
14	15	18	21,526	9	0	18
15	4	6	26,654	10	7	17
16	1	2	33,204	8	12	17
17	1	4	44,937	16	15	19
18	12	15	58,753	13	14	19
19	1	12	152,000	17	18	0

El gráfico que permite representar los elementos de la matriz de distancia es el dendrograma<sup>18</sup> presentado en la página siguiente donde sobre el eje horizontal se indica, para cada unidad estadística, una letra o un número y sobre el eje vertical, una escala de distancias. Escogiendo un oportuno nivel de aglomeración se procede a la interpretación de los resultados. Del análisis, teniendo cuenta del nivel de agregación de las unidades estadísticas, se puede evidenciar la presencia de cuatro clusters, cuya composición es la siguiente:

<sup>18</sup> Para profundizar consultar «Metodos de analisis multidimensionadas de los datos» a cargo de M. Fraire, 1994.

- Lazio, Molise, Basilicata, Sardenia y Abruzzo;
- Campania, Sicilia, Puglia y Calabria;
- Friuli Venecia Giulia, Toscana, Umbria, Trentino Alto Adige, Veneto y Piemonte;
- Marche, Lombardia, Liguria, Valle De Aosta y Emilia Romagna.



Para cada cluster, hemos analizado los centros de gravedad<sup>19</sup> para valorar cuáles son las variables que caracterizan cada grupo, tal como se muestra en la siguiente tabla.

<sup>19</sup> Para profundizar se mire «Métodos de análisis multidimensionales de los datos» a cargo de M. Fraire, 1994; o bien «Análisis de los datos, aplicación de la informática a la estadística» a cargo de A. Rizzi, 1990.

*Tabla 6. Valores de los centros de gravedad.*

Variables	Cluster 1	Cluster 2	Cluster 3	Cluster 4
1	37,5	53,4	12,6	14
2	62,6	69,1	35,1	36,8
3	27,4	30,3	22,1	20,7
4	26,6	31,1	21,1	20
5	2,9	2,3	6	4,3
6	8,5	6,5	7,3	5,2
7	57	52,7	64,2	64,9
8	17,5	24,4	12,4	13,3

Los datos evidencian que:

- para la primera variable (tasa de paro juvenil), el valor del segundo cluster, el más significativo, se acerca al 53,4%. El dato muestra claramente que en las Regiones del Sur no es fácil encontrar empleo y que, consecuentemente, el estudio es, de momento, el único recurso. El análisis presentado en la primer elaboración, en realidad, aún haciendo referencia a clusters diferentes, muestra que la mayor parte de la población posee al menos un diploma. En las Regiones consideradas más ricas, por el contrario, el porcentaje de la tasa de paro es de alrededor del 13,3%;
- para la segunda variable (población en busca de empleo) el porcentaje del segundo cluster igual al 69,1% es el más significativo. En este caso nos encontramos frente a las Regiones del Sur y el dato refleja, obviamente, las características del mercado del trabajo en éstas zonas;
- para la tercera variable (diferencia entre tasa de ocupación masculina y femenina), no hay diferencias significativas entre los cuatro clusters. El porcentaje medio, en efecto, es de alrededor del 25,1%;
- para la cuarta variable (diferencia entre tasa de actividad masculina y femenina), no hay diferencias significativas entre los cuatro clusters. El porcentaje medio, en efecto, es alrededor del 24,7% mostrando también que no hay discrepancias entre la tasa de ocupación y el de actividad.
- para la quinta variable (número de los adultos ocupados que participan en actividades formativas), es más significativa en las Regiones de mayor ocupación, como muestra el porcentaje del 6% relativo al tercer cluster. Para el primero y el segundo clusters el valor medio es de 2,6% que se refieren a las Regiones del Centro-Sur.

- para la sexta variable (número de los adultos no ocupados que participan en actividades formativas), no hay diferencias significativas entre los cuatro clusters y registran un porcentaje medio del 6,9%. El aprendizaje y la formación, no son todavía considerados fundamentales para la instrucción y para la búsqueda de trabajo.
- para la séptima variable (tasa de actividad), el primer y el segundo clusters se acercan a un valor medio de 54,9%. El tercero y el cuarto cluster, por contra, presentan un porcentaje medio del 64,6%, mostrando que la actividad esta más abierta a cada tipo de posibilidad laboral en las Regiones más ricas.
- para la octava variable (unidad de trabajo irregular) el trabajo está más explotado en las Regiones del sur llegando a un porcentaje del 24,4% respecto al 14,4% en las restantes.

El estudio demuestra, que no hay una clara diferenciación del territorio nacional en tres grandes bloques. A pesar de los esfuerzos en la reforma del sistema educativo y de la Administración Pública, es de subrayar;

- La poca valoración de las nuevas posibilidades laborales;
- la lenta formación profesional y la poca importancia dada al aprendizaje;
- la falta de títulos de estudios especializados reconocidos en el ámbito europeo;
- el lento desarrollo de los instrumentos científico-tecnológicos;
- el poco conocimiento de las aplicaciones multimedia.

Crear nuevos puestos de trabajo, aumentar la tasa de ocupación, reducir el paro y ofrecer a cada ciudadano la posibilidad de acceder al mercado de trabajo, así como su empleabilidad durante todo el arco de su vida laboral son, en efecto, los objetivos más importantes para nuestro país. Una economía y una sociedad en la cual el Gobierno, y los trabajadores colaboren para crear una economía del conocimiento más competitiva y dinámica debería sentar las bases para un crecimiento sostenido, generador de puestos de trabajo, más numerosos y mejores, que refuercen la cohesión social.

El análisis descriptivo ha demostrado que la Economía ha tenido notables cambios estructurales de la mano de la modernización y la liberalización de los mercados de productos y servicios; de la globalización y del veloz desarrollo de la tecnología de la información y de la comunicación.

El modelo del empleo estable a largo plazo como patrón laboral está desapareciendo poco a poco y es sustituido por el de una vida laboral hecha de diferentes trabajos que exigen capacidades diferentes. Éstas nuevas situaciones representan un desafío para los que deciden las políticas y para los ciudadanos,

sobre todo porque el mercado del trabajo está caracterizado por numerosos problemas estructurales. Por lo tanto, son necesarias reformas radicales para afrontar los desafíos que nos esperan, para aumentar la tasa de ocupación y para garantizar el pleno desarrollo del potencial económico.

Las reglas actuales, así como el cuadro legislativo y contractual en materia de empleo deberían ser adaptados a las nuevas situaciones. La actual reglamentación, en efecto, muchas veces refleja formas de organización del trabajo ahora obsoletas, como demuestra el estudio presentado en estas páginas. Sobre todo en las Regiones del Sur sería necesario dar nueva fuerza al proceso de reforma estructural para garantizar el funcionamiento eficiente de los mercados del trabajo y para desarrollar políticas laborales más activas.

Estos objetivos deberían ser alcanzados mediante reformas que permitan menor desigualdad social, aunque alcanzar este equilibrio no es una tarea fácil. En los últimos años la presión de la concurrencia, los cambios tecnológicos y los cambios de las preferencias de los consumidores han inducido a muchas empresas a revisar las estrategias y los procedimientos organizativos tradicionales. Los empresarios han tenido que resistir a los cambios de la demanda y de la oferta. Así mismo los desarrollos tecnológicos han permitido a las empresas introducir nuevos sistemas de organización de la producción.

### 3. La comunicación en el nuevo modelo económico

Los progresos obtenidos en el campo de la información, de la comunicación y del conocimiento se reflejan en los procesos productivos, en un contexto postfordista de acumulación flexible basado sobre recursos financieros y sobre recursos del capital intangible y van conformando un sistema informativo de red.

La consideración del trabajo de las mentes en el «mercado del trabajo», esto es, aquello que se busca, que se ofrece, que se tiene y que no se tiene, es una cuestión de épocas relativamente recientes; ello es el resultado de un proceso histórico, que se inició con el capitalismo manufacturero, y que presenta ritmos y formas diferentes según los diversos países en los cuales se desarrolla. El modo de producción capitalista siempre está basado en la «compra-venta» del trabajo y en considerar el trabajo como una mercancía más, medida en horas. La mercancía «fuerza de trabajo», sobre cuya explotación se basa el modo de producción capitalista.

El proceso que define el nuevo modelo productivo está, también, fuertemente ligado a la producción inmaterial y muestra en qué medida la empresa y la economía denominada postindustrial y postfordista son dependientes del tratamiento del capital aplicado directamente a la producción.



La importancia del capital de información deriva, por consiguiente, del hecho que cada unidad de decisión, así como los poderes públicos, tienen necesidad de buscar, adquirir y elaborar información para efectuar una gestión económica equilibrada, controlando la inteligencia social y la conflictividad de clases.

Esto provoca una profunda modificación de las empresas que se estructuran sobre estrategias de ventas y en la relación con el consumidor. Tal estrategia se basa sobre la producción y consumo de nuevos recursos, utilizando la comunicación y el marketing social para recoger y hacer circular el capital informativo que supera el ámbito directamente productivo.

Esto no significa que no subsistan todavía elementos típicos de los procesos fordistas, sino que el llamado modelo postfordista típico del área central de los países con capitalismo avanzado convive todavía con un típico modelo fordista de la periferia y desde luego con modelos esclavistas de los países de la extrema periferia (entendiendo por extrema periferia también algunas áreas marginales del centro). Todo esto es reflejo de que hoy por hoy conviven las diversas caras de un mismo modo de producción capitalista basado en la explotación de plusvalor y plustrabajo.

El concepto clásico del trabajo es puesto en cuestión en la economía del capital de información, que representa el fundamento del capitalismo postfordista. En efecto, la creación de valores no se funda ya exclusivamente sobre la explotación del obrero de la fábrica fordista. La economía de la información controla y desarrolla la potencia de la acumulación flexible sometiendo la subjetividad social a la potencia de la tecnología de la información y de la comunicación que ahora dominan además del tiempo de trabajo directo, también el tiempo de la vida social, en su conjunto.

La redistribución territorial del dominio no está determinada por una simple descentralización del capital, ni es producto exclusivamente de la valoración de los recursos locales, está determinada, sobre todo, por intensos procesos de estructuración del capitalismo que, en el afán de búsqueda de la competitividad en el plano internacional, busca la eficiencia a partir, sobre todo, de la imposición de una mayor movilidad territorial y sectorial de la fuerza de trabajo y de la diversificación de los proyectos de flexibilidad del trabajo y del salario.

No se trata, por consiguiente, de un simple proceso de desindustrialización, ni de una de las tantas crisis del capitalismo, sino de su radical transformación que involucra la sociedad en su conjunto. Es un proceso que crea nuevas necesidades sin satisfacerlas, basado en una concepción del desarrollo, de la manera de ser de la vida, que induce a diversos comportamientos socio-económicos de la colectividad impuestos por la cultura de la empresa. Esto es, la manera en que la empresa entiende la flexibilidad se impone y difunde al conjunto del tejido social. Se supera así la rigidez de la sociedad industrializada basada en la centralidad de la fábrica.

En particular, de los resultados de diversos análisis que hemos realizado como CESTES-PROTEO, el desarrollo del sector terciario presenta cada vez mayor interrelación e integración con las demás actividades productivas, especialmente con aquellas actividades industriales con un rol estratégico productivo en clave asalariada y subordinada. Se determina, por consiguiente, un nuevo modelo productivo y de localización del desarrollo que puede definirse como tejido a multi-nivel de irradiación terciaria con centralidad productiva de los recursos de información. Modelo que se asocia al paradigma de flexibilización en la vida social impuesta por la empresa y difundida socialmente en el sistema territorial. Se trata, por lo tanto, de una terciarización con centralidad comunicacional acompañada de externalización del ciclo productivo y con un modelo de flexibilidad general y de explotación en lo social. Los cambios del modelo de desarrollo económico, no son explicables solamente por simples procesos de desindustrialización o reconversión industrial, sino por las exigencias de reestructuración y diversificación integral del modelo de capitalismo.

Es en esta clave como deben ser leídas las relaciones coercitivas entre empresas capitalistas, trabajadores (tanto ocupados como desocupados), y población directamente o indirectamente ligada a la fábrica social generalizada. Es decir, una nueva dimensión social del trabajo, que crea nueva marginalidad, nueva pobreza que comienza por aquellos que anteriormente eran trabajadores con garantías, como los de la administración pública y los que tenían «puesto fijo». Se abre camino la idea de «hacerse solo», de la relación individual y de la escalada social sin obstáculos, determinando en vez una específica forzada capacidad de autocontenimiento en relación de la demanda y oferta de trabajo realizada a través de la marginación, precarización y la expulsión de los sujetos económicos y productivos no compatibles. En la mayoría de los casos, se trata de desocupados nuevos y de ex-trabajadores dependientes, aunque también de la administración pública y de las ex empresas públicas, que se han precarizado. Expulsados de la empresa madre y sometidos a una nueva forma de trabajo a destajo. Trabajo atípico, en parte subordinado, y fuera de las garantías normativas y retribuidas del trabajo dependiente.

De este análisis se emana que nos encontramos en una fase de transición todavía en vías de definición pero que ya presenta connotaciones bien claras. Se observa un aumento de la producción de los servicios sobre la producción de bienes materiales y un aumento de la preparación dirigida a la producción del capital-información. Pero esto sucede con procesos de servicios fuera de la empresa y en fases del proceso productivo de bajo valor añadido, basados en una sobreexplotación del trabajo y también de las otras fases de la convivencia social. Un trabajo siempre más flexible y atípico y a menudo obtenido a través de procesos de deslocalización internacional en busca de formas de trabajo con poco contenido en derechos y con bajísimos salarios. A esto se acompaña una fuerte presencia de trabajos intelectuales y técnico profesionales frecuentemente precarizados, como se encuentran los manuales y repetitivos.

Está en realidad en marcha un intenso proceso de territorialización internacional de la economía explicable no solamente por los fenómenos de reestructuración y reconversión que interesan a la industria sino que está cambiando el mismo modo de presentarse del modelo de desarrollo capitalista. Se confirma una diferente lógica económica-productiva, una nueva acumulación generalizada, más diversificada en los modelos de producción y en la organización del trabajo respecto a los anteriores procesos productivos, pero que convive con los modelos de tipo industrial y manteniendo como elemento central siempre el trabajo dependiente, asalariado, con lógicas más desenfrenadas de explotación.

No se trata, por consiguiente, de un simple proceso de desindustrialización sino de una transformación capitalista que crea nuevos sujetos del trabajo, del no trabajo, del trabajo negado, así como del nacimiento de nuevas actividades, la mayor parte de los cuales son de carácter terciario y precario, que generan, y fuerzan al mismo tiempo, nuevos mecanismos de crecimiento, de organización de la sociedad y de acumulación del capital en la llamada era de la globalización.

Pero el modelo de acumulación flexible necesita de la reestructuración y el relanzamiento capitalista concentrado todavía en la explotación del trabajo, con formas diferentes a nivel internacional que explican la competencia global como conflicto abierto entre polos geoeconómicos. Esto sucede a partir de algunas caracterizaciones que han asumido las modalidades de las dinámicas del desarrollo colegadas en el ámbito de una relación capital-trabajo que tiene como finalidad el control social interno en cada país capitalista y el enfrentamiento externo para la determinación del dominio global a través de la ampliación de las áreas de influencia geoeconómicas de los tres grandes bloques USA, UE y Japón.

